

EL MUNICIPIO RENTERIANO

DEBER de ciudadanía es conocer a fondo el pueblo donde vivimos, pues este conocimiento dará por primer resultado el amarle; después nos llevará a interesarnos y a saber sentir los múltiples problemas que, una vez resueltos, redundarían en su engrandecimiento.

Enemigos en alto grado del Municipio son la carencia de grandes ideales, la falta de entusiasmo en el vivir colectivo, las miras particulares, el terrible microbio de la pereza que fácilmente se inoculara en aquellos que lo gobiernan...; pero con ser todo esto una gran causa negativa, no es tampoco despreciable en tal análisis de valores la indiferencia e ignorancia que la mayoría de sus vecinos tienen acerca de tal sociedad, la más importante para ellos, pues en su órbita se mueven y viven a diario.

El presente esbozo de trabajo tiende a mostrar a estos últimos los datos más importantes acerca del Municipio renteriano en el momento actual.

* *

Poblaciones de siete mil almas hay muchísimas en España, pero pocas pueden acercarse a Rentería en la parte referente a servicios municipales. En esto aventajamos a muchas capitales de provincia para quienes es un sueño el llegar como aquí a administrar directamente el consumo de agua y luz que son la base del engrandecimiento de los pueblos.

Y si volvemos la vista a nuestro desarrollo industrial—que aquí halla inmejorable campo por las múltiples y envidiables comunicaciones con que contamos—hay que buscar el término de comparación nada menos que en Bélgica. ¡Más de 75.000 expediciones salen solamente de Rentería al año por su Estación del Norte! Esto nos da idea de su importancia fabril, casi duplicada en el último lustro.

Las necesidades del Municipio se atienden en el presente año con un Presupuesto de Ingresos y Gastos que asciende a 457.802,74 pesetas, siendo estas aproximadamente las principales fuentes de recaudación: Impuesto de Consumos (Alhóndiga), 250.000 pesetas; Matadero, 6.000; agua a particulares, 45.000; alumbrado eléctrico a 1.351 abonados, 66.000; fuerza motriz a industrias, 12.000; recargo municipal sobre la Contribución provincial, 6.000; impuesto de utilidades sobre las diez sociedades anónimas de esta villa, 18.000 pesetas.

* *

La labor realizada por el actual Ayuntamiento durante los últimos doce meses—según datos que amablemente nos ha facilitado el señor Urreiztieta—puede resumirse así:

Arreglo del retrete de la Alameda; reforma de las Ordenanzas Municipales en los capítulos referentes a tránsito rodado y tendido de líneas eléctricas; nombramiento de una Comisión que estudia la manera de erigir un «Monumento a los hombres ilustres de Rentería»; habilitación en el Asilo de una sala para enfermos contagiosos; arreglo de los Cementerios; plantación de 119.000 árboles en los montes comunales; arreglo de ocho caminos; creación del cargo de «Inspector de Servicios Municipales»; construcción del nuevo pabellón de incendios y adquisición de una motobomba; arreglo de la Avenida de la Estación de

la Frontera y calles de Viteri y Zamalvide; gestionar la realización de la reforma del Puente de Santa Clara; levantamiento del plano de población; y, últimamente, la reforma y ampliación de la Casa Consistorial para instalar de un modo adecuado la Inspección Municipal y los almacenes y talleres del Ayuntamiento.

Además de esta abundante labor, la Comisión Permanente, integrada por el Alcalde, don Carlos Ichaso-Asu y los Concejales señores Azúa, Gastaminza y Goenaga se reúne semanalmente para despachar los numerosos asuntos de trámite, que con frecuencia exigen sesiones de larga duración.

* *

A pesar de todo esto, Rentería necesita también resolver sus grandes problemas si quiere ponerse a tono con la importancia que rápidamente va adquiriendo. Varios podrían ser enumerados; sin embargo, a todos aventaja por su trascendental necesidad y urgencia el del «Nuevo Abastecimiento de Aguas».

Actualmente contamos con una dotación en el estiaje de 9 litros y medio por segundo, cantidad insuficiente para el gasto de nuestra villa. Merced a una iniciativa del señor Gastaminza, esta escasez de agua que todos los años por dicha época padecía el vecindario, fué remediada provisionalmente hará unos trece meses, trayendo 5 litros de agua por segundo del río Añarbe. Para ello se utiliza gratuitamente la tubería de San Sebastián hasta las Ventas, y desde este punto a Shabara con una conducción propiedad de nuestro Municipio, que importó 28.000 pesetas.

Tal obra, aunque ha sido un gran adelanto, no resuelve de plano el problema, y de ahí la necesidad de emprender el nuevo abastecimiento proyectado por el señor Bireben, que rendirá unos 38 litros por segundo, a cambio de obras valoradas en 800.000 pesetas, proyecto que el Ayuntamiento piensa llevar a la práctica en cuanto se cumplan ciertas formalidades cerca del «Tribunal Económico Municipal de Guipúzcoa», indispensables para fijar el plazo de amortización del empréstito que será necesario abrir.

* *

Si el anterior problema es el que más interesa al vecindario, ¿para qué hablar de otros mientras el mismo no se lleve a efecto? Cuando esto suceda, y creemos lo será en breve, los amantes de nuestra villa no han de ser parcos en iniciativas, aunque éstas sean para producir efectos a larga fecha. Todo menos el quietismo que por ley biológica es síntoma de muerte.

Rentería, con la importancia que rápidamente va adquiriendo, necesita sus grandes problemas si no quiere paralizar el actual progreso. Para ello se precisan hombres y acción; hombres que miren adelante haciendo el sordo a los descontentos y a quienes temen toda novedad; hombres que recuerden siempre lo que dice el celebrado escritor francés Paul Doumer en uno de sus libros: «La peor plaga para un pueblo es la masa de indiferentes sin más afán que criticar los hechos de quienes lo gobiernan, pero incapaces de hacer otra cosa sino criticarlos».

AURELIO APARICIO.